

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(96)/ST/95

11 de diciembre de 1996

(96-5261)

Original: inglés

Camboya
hace una exposición en una reunión de la Organización Mundial del Comercio. Nuestra presencia aquí en el día de hoy supone otro paso pequeño pero importante en el proceso de reintegración de Camboya en la familia mundial de naciones.

Ese proceso, como ustedes saben, empezó

Unidas iniciaron el proceso actual de reconciliación nacional entre todas las antiguas partes en conflicto, salvo una de ellas. Las elecciones patrocinadas por las Naciones Unidas dieron lugar a la formación de un Gobierno dirigido por Primeros Ministros pertenecientes a los dos partidos políticos que habían recibido más votos, con un Consejo de Ministros compuesto por representantes de todos los partidos políticos que habían obtenido en las elecciones un apoyo popular sustancial. Además, en estos últimos meses se han realizado progresos significativos en la tarea de alentar la deserción de los jemeres rojos, que se encuentran al margen de la ley, y su integración en la comunidad nacional.

La reconciliación política entre los camboyanos se ha visto acompañada de una rápida reforma económica, destinada a establecer lo más pronto posible una moderna economía de mercado. La liberalización completa de los precios y de los mercados ya está terminada; la mayoría de las empresas que eran propiedad del Estado se han reestructurado y privatizado, y el proceso de privatización prosigue; la estabilidad macroeconómica se ha logrado y mantenido; el marco institucional y jurídico que se necesita para una economía de mercado se está estableciendo, con el objetivo de crear un entorno apropiado, previsible y transparente para la actividad empresarial, y un marco atractivo para las inversiones nacionales y extranjeras.

Estas reformas han ido acompañadas de un crecimiento rápido, con un PIB que ha aumentado conforme a una tasa anual media del 6 por ciento desde 1991. Prevemos que en 1996 el crecimiento alcanzará también el 6 por ciento, y que se acelerará en alguna medida en 1997. Estos buenos resultados guardan por supuesto una relación directa con las reformas mencionadas precedentemente. También se deben en gran medida a la comunidad internacional de donantes, cuya asistencia generosa ha sido particularmente valiosa en el actual proceso de rehabilitación y modernización de la infraestructura económica y social de Camboya.

Las autoridades camboyanas comprenden perfectamente que la mejor manera de lograr el rápido desarrollo económico del país consiste en su rápida integración en la dinámica economía regional del Asia Sudoriental, y en la economía mundial en general. Confiamos en que esa integración permita

./.

a la economía camboyana aprovechar al máximo el rápido crecimiento económico que registran los países vecinos, y las corrientes de inversiones y comercio con el resto del mundo. Tenemos presente, por supuesto, el enorme reto que representa para Camboya el logro de la integración; las limitaciones de nuestra capacidad económica han llevado a las Naciones Unidas a incluirla entre los países menos adelantados. No obstante, estamos decididos a aceptar plenamente este desafío.

Camboya ya ha adoptado, unilateralmente, un número significativo de medidas políticas destinadas a abrir la economía camboyana al comercio y a las inversiones internacionales. Por ejemplo, se han eliminado las restricciones cuantitativas aplicadas a las importaciones, se han reducido considerablemente los niveles de los aranceles aplicables a las importaciones y se ha simplificado la estructura arancelaria; se han liberalizado los pagos externos, y ya no existen de hecho restricciones para los pagos por cuenta corriente; se aplica una política cambiaria orientada hacia el mercado; y las inversiones extranjeras directas son bien recibidas y se fomentan mediante generosos incentivos.

Camboya también ha avanzado rápidamente en la conclusión de arreglos bilaterales destinados a normalizar sus relaciones de comercio e inversiones con otros países. Por ejemplo, ha obtenido recientemente de los Estados Unidos el trato NMF, y tiene ahora la condición de beneficiario del SGP otorgada por otros 26 países desarrollados. Camboya también ha suscrito acuerdos bilaterales sobre inversiones con numerosos países, y seguirá promoviendo sus relaciones de comercio e inversiones sobre una base bilateral.

Camboya tiene plena conciencia, sin embargo, de que esto no es suficiente. La integración en la economía regional y mundial requiere que nuestro país sea miembro de las organizaciones que establecen y administran las normas que rigen el comercio en nuestra región y en el mundo en general, es decir, la ASEAN y la OMC.

Camboya viene participando activamente en conversaciones con los países miembros de la ASEAN sobre su adhesión a esa organización. Creemos que esas conversaciones han llegado a un punto en que puede lograrse una decisión política sobre la adhesión de Camboya, y que nuestro país será miembro de la ASEAN en 1997.

Camboya anunció hace algún tiempo su intención de solicitar la adhesión a la OMC, pero la prioridad concedida a la diplomacia comercial a nivel bilateral y regional le ha impedido progresar rápidamente en esa tarea. En la actualidad, sin embargo, estamos en condiciones de dedicar toda nuestra atención a la adhesión a la OMC. Confiamos en que en 1997 podremos realizar progresos significativos para finalizar este proceso. Nuestro objetivo, es ni más ni menos, lograr que en la próxima Conferencia Ministerial de la OMC el Ministro de Comercio de Camboya se dirija a esa reunión como representante de un país Miembro.